

AQUÍ
SÍ PASA
BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA

BOGOTÁ

Participa en el foro

LA IDEA DE DIOS Y LA MUJER EN LA RELIGIÓN

Viernes

07

noviembre

2:00 p.m. a 5:30 p.m.

Universidad La Gran Colombia

Calle 12B No 5-32

Auditorio Simón Bolívar

Facultad de Ciencias Económicas

#EscucharParaTransformar

¡Un espacio para el diálogo juvenil!

*Invita: Subdirección de Asuntos
de Libertad Religiosa y de Conciencia*


**SEMANA DISTRITAL DEL
DIÁLOGO**

— *La idea de Dios y la Mujer en la Religión*

CARLOS FERNANDO GALÁN PACHÓN

Alcalde Mayor de Bogotá D.C.

GUSTAVO QUINTERO

Secretario de Gobierno

LINA VANESSA LOZADA LEÓN

Subsecretaria para la Gobernabilidad y
Garantía de Derechos

LUZ AMANDA GUZMÁN MOJICA

Directora de Derechos Humanos

JULIÁN ANDRÉS CARVAJAL ZAMORA

Subdirector de Asuntos de Libertad
Religiosa y de Conciencia

**Equipo Subdirección de Asuntos de Libertad
Religiosa y de Conciencia**

Redacción, edición, diseño y diagramación:
Mayerly Giraldo Calderón

Oficina Asesora de Comunicaciones

Fotografía: Camilo Triana

Bogotá, D.C., 2025

— *Foro Juvenil*

Tabla de Contenido

Semana Distrital del Diálogo

¡Un espacio para el diálogo juvenil!

	Pág.
Instalación del foro	4
Saludo institucional	5
Ponencias Juveniles	
Panel I: Historia y Contextos	7
Panel II: Perspectivas desde las Religiones	15
Panel III: Perspectivas de Mujer y Género	28
Panel IV: Perspectivas de Juventud	36
Preguntas del Público	43
Conclusiones	50
Galería de Cierre	51



— *Instalación del Foro*

“Espacio juvenil de diálogo interreligioso.”

El 7 de noviembre de 2025, se llevó a cabo un foro convocado por la Subdirección de Asuntos de Libertad Religiosa y de Conciencia de la Secretaría Distrital de Gobierno, titulado **“La Idea de Dios y la Mujer en la Religión”**. Este foro reunió a jóvenes representantes de distintas entidades y confesiones religiosas para discutir la importancia del diálogo interreligioso y el papel fundamental de la mujer en la religión.

El objetivo principal del encuentro fue generar un espacio de diálogo sobre el papel de la mujer en las diversas religiones, a la vez que se reflexionó sobre las diferentes concepciones de Dios desde cada confesión religiosa. Este espacio promovió una mayor participación de los jóvenes en los asuntos religiosos, el respeto a la libertad religiosa y el fortalecimiento de los valores.

El evento se desarrolló en cuatro paneles con 10 panelistas juveniles, en el que participaron alrededor de **100 jóvenes de diferentes confesiones religiosas** y se expusieron diferentes perspectivas sobre la idea de Dios y el rol de la mujer en la religión.



SubDir. Julián Carvajal

Durante el foro, el subdirector de Asuntos de Libertad Religiosa y de Conciencia del Distrito, Julián Carvajal, se dirigió a los y las jóvenes asistentes con un cálido saludo en nombre de la Secretaría Distrital de Gobierno.

En su intervención, destacó la importancia de este encuentro en el marco de la Semana Distrital del Diálogo, calificándolo como un espacio supremamente valioso e importante para resolver cualquier inconveniente.

“El diálogo –señaló– es fundamental para resolver cualquier inconveniente, cualquier flagelo, cualquier problemática que tengamos

y que deteriore la convivencia. Hoy vamos a hablar desde un diálogo interreligioso, pero desde la mirada juvenil. Tendremos ponentes maravillosos que responderán a dos preguntas esenciales: *¿cómo se adopta desde su confesión religiosa la idea de Dios?*, entendiendo a Dios como ese ser supremo o esa creencia que inspira a los jóvenes; y, por otro lado, reflexionaremos sobre *el papel de la mujer en la religión* y cómo este papel ha evolucionado dentro de las comunidades de fe a lo largo del tiempo. Nos parece importantísimo que desde las distintas entidades religiosas le cuenten a Bogotá, qué es lo que están pensando los jóvenes, cómo abordan desde su punto de vista religioso la idea de Dios”.

En su intervención, el subdirector destacó que “La idea de Dios es algo colombiano; Colombia históricamente ha sido un país creyente”, y ofreció un contexto histórico para comprender la evolución de las creencias en el país. Recordó que, según el censo del DANE de 1918, el 99,9% de los colombianos se consideraba cristiano católico romano, reflejando la fuerte influencia de la Iglesia durante la época colonial.

Saludo institucional



El diálogo es fundamental para resolver cualquier inconveniente, cualquier flagelo, cualquier problemática que tengamos y que deteriore la convivencia.”

“Esto se deriva de la colonización –explicó–, pues con la llegada de Cristóbal Colón, quien descubrió América, y posteriormente con la llegada de la Corona Española, se implantó no solo un sistema político, sino también un sistema cultural de valores y creencias arraigado en dos líneas: por un lado, la cultura indígena que habitaba en estas tierras, y, por otro lado, todo lo que la Iglesia católica trajo desde España. Se mezclaron entonces estas dos formas de vida, dejándonos un país históricamente marcado por la fe católica.”

Además, resaltó que, con la Constitución de 1991, Colombia experimentó una transformación trascendental en sus creencias: “Vienen apareciendo nuevas tendencias religiosas que hoy nos permiten gozar de una pluralidad religiosa maravillosa. Aunque fue complejo hacer esa transición, según la historia, hoy se traduce en un respeto hacia la diversidad religiosa, y lo estamos logrando desde el respeto y el dialogo. Anteriormente se consideraba que si usted pertenecía a otra religión era objeto de discriminación, pero eso ya lo hemos superado como sociedad.



Hemos avanzado, y el derecho a la libertad religiosa ha tomado una preponderancia tal que las personas sienten hoy que pueden profesar una creencia o no tenerla, sin temor a ser discriminadas”, afirmó.

Actualmente –señaló– entre el 74 % y el 79 % de los colombianos se identifican como católicos, mientras que entre el 14 % y el 17 % profesan otras creencias, y entre el 2 % y el 3 % pertenecen a minorías religiosas.

Finalmente, el subdirector concluyó señalando que “lo importante es que todos convivimos”, destacando el valor del encuentro: “Por eso este evento es tan importante, porque lo que hoy nuestros panelistas nos den a conocer nos permitirá, desde su óptica, recolectar un material que servirá de análisis en la Subdirección para continuar promoviendo el diálogo interreligioso. Esperamos que todo salga muy bien; vamos a estar muy atentos, tomando nota y siendo muy juiciosos con nuestros ponentes, porque queremos extraer de aquí un material valioso. Un abrazo, un feliz día y que disfruten de este evento.”



“Entre el 74 % y el 79 % de los colombianos se identifican como católicos, mientras que entre el 14 % y el 17 % profesan otras creencias, y entre el 2 % y el 3 % pertenecen a minorías religiosas.

*Saludo —
institucional*



Tema: La idea de Dios

Este primer panel estuvo centrado en la historia de las religiones, destacando el papel de la mujer en las diferentes tradiciones religiosas a lo largo del tiempo. Se abordaron temas como la evolución de

la figura femenina dentro del cristianismo, el judaísmo y el islam, así como el impacto de la mujer en el desarrollo de estas religiones.

— “Mujer, religión e influencia”

Cristian Oviedo

Teólogo de la UNAC – Medellín,
pastor juvenil de la Iglesia
Adventista del Séptimo Día, 23
años.



Muchas gracias a la Subdirección de Libertad Religiosa. Realmente, tener la oportunidad de expresar la idea que tenemos hoy es algo muy valioso, especialmente en un contexto histórico donde antes no era permitido profesar otro tipo de diferencias. Este tipo de espacios nos enriquecen.

He titulado mi pequeña ponencia: **“Mujer, religión e influencia”**. Quiero comenzar pidiendo una disculpa por presentar una estadística exclusivamente de la Iglesia



Dentro de la Iglesia Adventista, el 61% de los miembros son mujeres, en contraste con el 39% de los hombres. En otras palabras, aproximadamente seis de cada diez feligreses de nuestra iglesia – que cuenta con unos trescientos mil miembros en Colombia – son mujeres.

Por lo tanto, el rol de la mujer no debe verse únicamente desde el punto de vista eclesiástico, sino también desde el cuerpo mismo de la religión. La mujer es un motor fundamental.

— “Mujer, religión e influencia”

Como mencionaba hace un momento, soy pastor y ministro juvenil, y aunque mi enfoque principal es la juventud, puedo afirmar que el empuje de la mujer para sacar adelante las actividades en la iglesia es sumamente importante.

Hay un estigma social que considera que la mujer, dentro del cristianismo, ha sido dejada a un lado. No voy a entrar en cuestiones doctrinales o dogmáticas sobre por qué algunas confesiones cristianas han considerado a la mujer en “segundo plano”, pero hoy quiero desmentir esa idea y mostrar que la mujer sí tiene una relevancia profunda dentro del cristianismo.

Para ello, quiero compartir tres figuras femeninas que han sido sumamente importantes en el desarrollo de la fe cristiana en el aspecto universal: La primera es, sin duda, la mujer más relevante del cristianismo: María, la madre de Jesús.

Su influencia ha sido tan grande e importante que se considera un referente de vida piadosa y devoción, especialmente dentro del cristianismo católico, donde ocupa un lugar central en el dogma y las creencias católicas.

La segunda mujer que deseo mencionar es la Madre Teresa de Calcuta, nacida en 1910 en Macedonia del Norte. Ustedes seguramente la conocen. Hay un filósofo canadiense llamado Charles Taylor, autor de dos tomos muy interesantes denominados “La era secular”, quien afirma que los hombres y mujeres que han dejado de practicar o perseguir la fe cristiana no lo han hecho por un rechazo a Dios, sino por un rechazo de quienes son cristianos.

La Madre Teresa es una demostración de que el mundo aún quiere creer que hay cristianos que realmente siguen a Cristo. Fundadora de las Misioneras de la Caridad, su influencia ha trascendido más de 130 países, y algunos historiadores la consideran una de las cinco mujeres más influyentes del siglo XX. Entonces, la idea que las mujeres no tienen una relevancia debe reevaluarla, teniendo en cuenta que María la madre de Jesús es una de las mujeres más importantes para el cristianismo católico y la Madre Teresa de Calcuta considerada una de las cinco mujeres más influyentes en el mundo.

La tercera mujer que quiero destacar es Elena G. de White, figura central dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. De hecho, como teólogo y pastor me atrevo a decir que no solo es la mujer más importante, sino la figura más relevante dentro de la Iglesia Adventista.



“El rol de la mujer es sumamente importante dentro del cristianismo. No podemos pensar que las confesiones religiosas puedan desarrollarse y sostenerse sin su participación.”

— “Mujer, religión e influencia”

Escribió más de dos mil manuscritos sobre temas como vida devocional, salud física y mental, historia y religión. Uno de sus libros más conocidos, “Consejos sobre el régimen alimenticio”, recomienda abstenerse del consumo de carne y tabaco. Lo notable es que ella escribió esto en 1860, mucho antes de que, hacia 1940, los médicos comenzaran a advertir sobre los daños del tabaco.

Elena White es, sin duda, la figura humana más influyente dentro de toda una denominación como la Iglesia Adventista con presencia en más de 150 países y más

de 23 millones de miembros. Una mujer, la figura más importante de toda una religión.

Para concluir, el rol de la mujer es sumamente importante dentro del cristianismo. No podemos pensar que las confesiones religiosas puedan desarrollarse y sostenerse sin su participación. Ya lo hemos visto con estos tres ejemplos de mujeres sumamente importantes.

El historiador Eric Hobsbawm, en su “Historia del mundo contemporáneo”, señalaba que después del siglo XVIII las mujeres fueron quienes ocuparon mayor relevancia dentro de los salones de culto, y ese patrón se continúa reproduciendo. Las mujeres son, en la actualidad, las más piadosas, las más creyentes y el principal motor de las iglesias cristianas en Colombia. Muchas gracias y que Dios les bendiga.



“Las mujeres son, en la actualidad, las más piadosas, las más creyentes y el principal motor de las iglesias cristianas en Colombia.”

— *“La idea de Dios reivindica el rol de la mujer en la sociedad”*

Sofia A. Archila

Abogada egresada de la Universidad La Gran Colombia, con diplomado en Libertad Religiosa, Derechos Humanos y Políticas Públicas de la Universidad de La Sabana. Asesora jurídica en temas de libertad religiosa y de cultos.



Muchas gracias por la presentación y la anterior ponencia tan importante. Muy buenas tardes a todos. De verdad es muy grato para mí estar en este evento el día de hoy. Felicito a la Secretaría de Gobierno por esta Semana del Diálogo y por abrirnos espacios a nosotros, los jóvenes, para este diálogo interreligioso tan importante. Estos foros importan, importan muchísimo, porque si como jóvenes no asumimos la responsabilidad de nuestro sector, todo lo ganado en libertad religiosa puede perderse en una sola generación. Así que, de corazón,

aplauzo mucho este encuentro.

Mi alegría hoy es doble, porque no es solo por estar aquí, sino también por representar a una iglesia que ha sido liderada mundialmente por una mujer. Les hablo de la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional y de su líder espiritual, la hermana María Luisa Piraquive, quien por cerca de 60 años ha conducido una congregación con presencia en más de 60 países y con más de mil templos alrededor del mundo. Esto, para mí como mujer, me llena de orgullo y me hace sentir representada.

He vivido toda mi vida en mi iglesia; soy hija de creyentes y desde mi niñez he visto múltiples liderazgos femeninos en mi congregación: mujeres liderando, mujeres tomando decisiones, organizando, formando y dando ejemplo.

Más allá de los temas doctrinales –que todos respetamos y que cada quien entiende desde sus convicciones– hoy quiero enfocarme en un mito que circula con demasiada facilidad: que la religión, en términos generales, oprime a la mujer. Mi presentación se llama **“La idea de Dios reivindica el rol de la mujer en la sociedad”**, precisamente para desmitificar esto.

Cuando hablo de la idea de Dios, me refiero a esa creencia de que existe un ser superior, un principio supremo que da origen y sentido a la vida; una referencia común que ha servido para organizar valores, explicar el bien y el mal, y ofrecer una base de convivencia y dignidad humana. Esa idea también ha dignificado y dado sentido a la vida de muchísimas mujeres.

Solo como ejemplo, en términos generales e históricos, a lo largo de los siglos XIX y XX, muchas mujeres consagradas impulsaron escuelas y hospitales, y contribuyeron a la profesionalización de la enfermería y de la docencia. Estos no fueron casos aislados: fueron comunidades enteras organizando

“La idea de Dios — reivindica el rol de la mujer en la sociedad”

instituciones, formando personal, levantando recursos y, sobre todo, sirviendo a la comunidad. Ese es solo uno de los muchos ejemplos de cómo la idea de Dios –entendida como servicio, como responsabilidad y como construcción del bien común– abrió caminos para que hoy seamos abogadas, enfermeras, juezas, empresarias y presidentas.

Detrás de tantas historias de superación hay mujeres que encontraron en esa idea de Dios la motivación para estudiar, trabajar, liderar y seguir adelante. Puede que no todos entendamos el rol de la mujer de la misma manera –cada congregación tendrá su enfoque–, pero desde mi experiencia en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, la mujer es líder. Lo he visto una y otra vez.

En muchas ocasiones, las mujeres son más dedicadas a los asuntos de la iglesia que los hombres, y no son pocos los casos en los que ellas son quienes se acercan primero a Dios, perseveran y, con su buen ejemplo, inspiran a sus familias.

“La idea de Dios –entendida como servicio, como responsabilidad y como construcción del bien común– abrió caminos para que hoy seamos abogadas, enfermeras, juezas, empresarias y presidentas.”



— *“La idea de Dios reivindica el rol de la mujer en la sociedad”*

La idea de Dios fortalece y da sentido de vida a muchas mujeres –me incluyo–, y con ello ha ayudado a construir sociedad. Si miramos nuestra historia local, veremos que los primeros colegios, universidades y hospitales que llegaron al país surgieron, muchas veces, impulsados por esta misma idea de Dios. En esos espacios un gran número de mujeres se profesionalizó, nos enseñaron a leer, a escribir –a nosotros o a nuestros padres– y nos enseñaron también la manera de pensar. Incluso, esta Universidad La Gran Colombia, en la cual soy egresada, se funda en valores cristianos. Por eso, sería apartado de la realidad creer que las mujeres que buscamos a Dios somos ignorantes. La vivencia histórica y social muestra todo lo contrario: muestra organización, estudio, servicio, liderazgo y resultados.

También hay un dato humano que a veces se pasa por alto: numerosos estudios serios sobre bienestar señalan asociaciones positivas entre la vivencia religiosa bien entendida y ciertos indicadores de salud mental y hábitos de vida. No se trata de idealizar ni de negar problemas; se trata de reconocer que para muchas mujeres la fe ha sido un factor de apoyo, de estructura y de propósito, que ayuda a enfrentar la depresión, abandonar consumos nocivos y construir proyectos de vida con sentido. Eso es lo que hoy tenemos que combatir: que la sociedad siga repitiendo, sin fundamento, que la religión oprime a la mujer.

Los felicito por estar aquí, por representar a sus confesiones religiosas y por sostener este diálogo. Muchos de nosotros tenemos la idea de Dios como proyecto de vida y como anhelo de servir: de servir a Dios, de servir a la comunidad, y eso jamás podrá verse como ignorancia o como opresión. Al contrario, es una fuente de compromiso, de excelencia y de esperanza.

En mi iglesia lo veo todos los días: mujeres que no solo participan, sino que transforman. Y si hoy me preguntan con qué frase me quedo, diría esta:



“Cuando la idea de Dios se convierte en trabajo concreto y organizado, la mujer no pierde libertad: gana voz, responsabilidades y futuro.”

Muchas gracias.



De esta manera culmina el primer panel, en el que se presentó un recuento histórico sobre el papel de las mujeres desde los inicios del cristianismo hasta la actualidad, destacando figuras femeninas influyentes,

entre ellas la fundadora de una iglesia con amplia representación a nivel mundial.



Con este reconocimiento al papel histórico y actual de las mujeres en el ámbito de la fe y la acción social, se dio paso al **segundo** panel del evento.



Panel II: Perspectivas de las Religiones

Tema: La idea de Dios

Este panel reunió a jóvenes de diferentes confesiones religiosas, como el judaísmo mesiánico, el cristianismo, el islam y el taoísmo. Se exploraron las concepciones de Dios dentro de cada una de estas creencias y el papel de la mujer en ellas.



— *“Judaísmo Mesiánico: Nuestra idea de Dios y el papel de la mujer”*

Jacob Naar Carvajal

Estudiante de Geología de la Universidad Nacional de Colombia, miembro de la Comunidad Yovel. Apasionado por los estudios de los textos judíos y mesiánicos y su relación con los sistemas naturales y bíblicos.



Agradezco a la Secretaría de Gobierno por abrirnos este espacio para contar nuestras creencias, comunicar cómo vemos el mundo, cómo entendemos a Dios, cómo concebimos el papel de la mujer y, sobre todo, para integrarnos y mostrar que el respeto puede más.

Como ya se mencionó, soy judío mesiánico y pertenezco a la Comunidad Mesiánica Yovel, que es una comunidad de hace 26 años.

Al igual que muchas otras confesiones religiosas, creemos en un Dios con las características de ser omnipotente, omnipresente y onisciente; es decir, que tiene todo poder, está en todo lugar y lo es todo. Sin embargo, definirlo únicamente bajo esas características sería una explicación bastante simplista y no tendría mayor profundidad. Algo en lo que nosotros hacemos mucho énfasis es que Dios es amor. Así lo proclamamos en nuestra Declaración Universal de Fe: “Escucha, Israel, el Eterno es tu Dios, el Eterno es uno”.

Creemos también en Jesús como el Mesías, pero no lo vemos de una manera de tres partes o trinidad, sino como aquel que ha recibido de Dios la autoridad para juzgar, sanar, amar y transmitir su intención en el mundo, sin reemplazar el papel de Dios. Asimismo, reconocemos al *Ruaj Ha'Kodesh*, o Espíritu Santo, entendido en el judaísmo como la inspiración divina, esa chispa de Dios que todos podemos tener en nosotros y que nos permite actuar conforme a su voluntad.

Para nosotros, Dios no se encuentra únicamente en la iglesia, comunidad o sinagoga, sino que está presente para nosotros en todo lado, en cada acción, en cada decisión y en cada momento de nuestra vida. Él siempre está presente controlando los hilos de todo y nos ha entregado un propósito con el que nosotros como judíos mesiánicos podemos traer el regreso del Mesías y la rectificación del mundo.

Dentro de los primeros versículos de la Biblia, nuestro libro principal, Latanak, habla de la mujer y no la muestra como alguien que está detrás o debajo del hombre. El texto hebreo la describe como “ezer kenegdó”, es decir, una ayuda opuesta o complementaria, alguien que está frente al hombre, trabajando cara a cara con él, está lado a lado para construir algo mejor.

“Judaísmo — Mesiánico: Nuestra idea de Dios y el papel de la mujer”

Esto no implica que los hombres sean superiores o que dominen a la mujer, sino que ambos fueron creados a imagen y semejanza de Dios, y, por tanto, tienen la misma dignidad, valor espiritual y la misma misión en este mundo, que es reflejar la presencia de Dios.

En el judaísmo mesiánico, la mujer cumple un rol profundamente importante: es el corazón de la familia. Tiene mandamientos especiales, que solamente puede cumplir la mujer, por ejemplo, hoy a la tarde hacemos la apertura del *Shabat*, y dentro de este la mujer tiene un rol especial. La mujer es la que enciende las velas porque traen luz espiritual a su hogar, separa una parte de la masa al preparar el pan, porque ello representa santidad y separación para su hogar, lo que significa que ella contribuye con todo en su hogar.

En Proverbios 31:10, cuando habla de la mujer virtuosa, nos habla de una mujer sabia, trabajadora, humilde, y, ese es el papel que tienen las mujeres mesiánicas para nosotros.

“El texto hebreo describe a la mujer como “ezer kenegdó”, es decir, una ayuda opuesta o complementaria, alguien que está frente al hombre, trabajando cara a cara con él, está lado a lado para construir algo mejor.”



— “Judaísmo Mesiánico: Nuestra idea de Dios y el papel de la mujer”

Y no solamente están limitadas a las tareas del hogar, sino que ellas pueden también contribuir a traer el sustento o dedicarse a la actividad que ellas decidan o les apasione, y, por supuesto, tienen el poder, el deber y la responsabilidad de estudiar, enseñar y practicar la Torá, al igual que los hombres.

Tampoco están limitadas en cuanto al servicio del vino. En la Biblia encontramos múltiples ejemplos de mujeres con labores espirituales, como Miriam, la hermana de Moisés, quien según la tradición era la encargada de traer el agua al campamento de Israel en el desierto.

Ella era una mujer tan sabia y grande que por su propio merito podía traer el agua al pueblo de Israel. También tenemos a Débora, profetisa y jueza, que gobernó con sabiduría, fuerza y valentía; y como fue mencionado en la anterior ponencia a María, madre de Jesús, ejemplo de fe, obediencia y santidad y de vivir con propósito entregándose para algo más grande.

En nuestra comunidad, las mujeres tienen los mismos derechos y deberes que los hombres: pueden recibir el honor de pasar a leer los textos de la Torá, pueden servir en ministerios y pueden enseñar a otros. Tienen todas las posibilidades que ellas dispongan y quieran para asumir un papel influyente dentro de nuestra comunidad, eso es lo que nosotros queremos. No queremos mujeres que se limiten a hacer lo que el hombre diga, sino mujeres valientes, capaces de tomar decisiones y dirigir. Eso es lo que nosotros queremos y tratamos de disponer en nuestra comunidad Yovel.



“Agradezco a la Secretaría de Gobierno por abrirnos este espacio para contar nuestras creencias, comunicar cómo vemos el mundo, cómo entendemos a Dios, cómo concebimos el papel de la mujer y, sobre todo, para integrarnos y mostrar que el respeto puede más.”

— “Dios y la importancia de la mujer en la Iglesia Adventista”

Joan Sebastián Hernández

Participante juvenil de la Iglesia Adventista con interés en liderazgo comunitario. 24 años.



Agradecemos a la Subdirección de Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobierno y a todos los asistentes. Mi nombre es Joan Sebastián Hernández, tengo 24 años, y quiero iniciar con un breve contexto, mi mamá trabajaba para que nosotros tuviéramos lo que ella no tuvo en su infancia, aunque nunca lo verifiqué, nunca lo pensé así en mi época de rebeldía, nunca entendí a lo que se refería. Hoy en día cuando veo la realidad,

digo que la parte central de todo hombre o más bien como dicen por ahí “Detrás de cada hombre hay una excelente mujer”.

Digo que, en mi vida religiosa, en la que me encaminaron al principio, la base fundamental que es Dios también lo fue mi hermana de 15 años, que hoy en día es una mujer con un potencial de liderazgo enorme, no aquí en la Iglesia Adventista de Colombia sino en otro país. Quiero comenzar con un versículo: “la mujer que teme a Jehová será alabada”, Proverbios 31:30.

— “Dios y la importancia de la mujer en la Iglesia Adventista”

Podemos estar confiados en nuestra vida porque siempre lo buscamos en temas caóticos. En el contexto de la Iglesia, reconocemos que la mujer no es complementaria, sino esencial dentro de las funciones diarias de la cotidianidad.

Las mujeres, como bien dicen, son esenciales en las funciones de la iglesia, fundamentalmente en la Iglesia Adventista, la mayoría de las mujeres que asisten y se concentran no solamente vienen a escuchar predicar al pastor, sino que ellas cada ocho días son las que predicán, son las que dan ejemplo de testimonio y son las que dicen que, a través de su ejemplo personal y las doctrinas, Dios está aquí y la mujer está aquí como parte fundamental y esencial de la religión.

Históricamente, las oportunidades para las mujeres dentro de las iglesias fueron limitadas. Sin embargo, hoy desde nuestra Iglesia, nosotros hacemos la funcionalidad para que ellas ocupen voluntariamente. Tal como se expresa en el libro del Génesis, hombres y mujeres fueron creados iguales ante Dios.

Nosotros decimos: Aquí hace falta algo y es un plus porque –como hombres– no lo hacemos solos, a través de las parejas, las esposas, las novias, según los contextos de la iglesia, se cumple una función importante y fundamental en la iglesia, como lo hemos visto en los últimos años.

Alrededor de un tercio del 32% de las mujeres adventistas informaron que en último año habían ayudado con un ministerio en la iglesia en cada semana o un sábado. El valor que tiene ellas en la Iglesia, como ya lo han mencionado, es fundamental. Uno de mis compañeros y colegas adventista ya lo había traído a colación, sobre las mujeres más importantes y esenciales en nuestra iglesia, a través de sus diferentes libros, su experiencia, su visión, hacen entender que la mujer es esencial no solo dentro de la iglesia sino fuera de la misma. Cómo a través de ellas se genera impacto, a través de sus experiencias personales, por su fe, sabiduría y sobre todo por su resiliencia, por su historia como resiliente.

Nos podemos dar cuenta que a través de esa dedicación de su vida en Jesucristo y a través de sus experiencias de vida, lo podemos relacionar con las diferentes escrituras que nos ha dado nuestro Dios Jesús. Las mujeres en diferentes tipos de misterios son las que mayoritariamente ocupan las funciones, son libres de tomar las decisiones.



“En el contexto de la Iglesia, reconocemos que la mujer no es complementaria, sino esencial dentro de las funciones diarias de la cotidianidad.”

— “*Judaísmo Mesiánico: Nuestra idea de Dios y el papel de la mujer*”

Por ejemplo, en el Ministerio Infantil, son quienes guían a los niños y niñas en el camino dedicado al servicio y el compromiso con las comunidades que más lo necesitan siendo adventistas o no.

En el Departamento de Escuela Sabática, muchas son docentes dedicadas, dispuestas a liderar con su testimonio y

entender que la relación con Dios no es únicamente los fines de semana sino entre semana a través de sus funciones, las cuales generan salud mental y un recordatorio por medio de las escrituras. También tienen un papel relevante en el Ministerio de la Mujer, el cual es el más importante, desde el cual promueven la vigilancia, inspección y un reconocimiento de las problemáticas que enfrentan las mujeres dentro y fuera de la iglesia.

En definitiva, las mujeres dentro de las diferentes congregaciones son la base esencial y fundamental del progreso y el reconocimiento de las comunidades que se atienden en nuestros territorios. Gracias a todos y todas y por el uso de la palabra.



“Las mujeres dentro de las diferentes congregaciones son la base esencial y fundamental del progreso y el reconocimiento de las comunidades se atienden en nuestros territorios.”

— “El sesgo occidental de la mujer en el Islam”

Nicholas Espitia Frasser

Abogado de la Universidad del Rosario, especialista en Derecho Societario de la Universidad Javeriana. Presidente del Comité Islámico de Colombia, entidad encargada de la interlocución entre la comunidad musulmana y los sectores públicos y privados.



Bueno, muy buenas tardes. Agradezco el espacio y les agradezco considerarme igual de joven a quienes están aquí compartiendo espacio conmigo, espero seguir considerándome joven también. Les cuento un poco, no sé si por mi personalidad o por mi profesión, me gusta generar un poco de polémica, me gusta ponerle un poquito de picante a las cosas.

Me gustaría que empezáramos con una pregunta que quisiera dejar en la mente

de todos ustedes. Creo que todos conocemos esta imagen, una de las fotografías más famosas de la historia del periodismo moderno, realizada por National Geographic en 1985, ¿Qué refleja esa imagen? ¿Qué creen ustedes que da a entender esta imagen?

Si ustedes piensan en una mujer musulmana, ¿qué imagen se le viene a la cabeza? ¿Qué tipo de concepto de mujer musulmana tienen ustedes? ¿Con qué ideas fueron criados? ¿Cuáles son las primeras tres palabras que se les vienen a

la mente cuando escuchan “mujer musulmana”? Seguramente muchos pensarán en opresión o maltrato.

Y es ahí donde parte este debate. Este debate debe partir del entendimiento de algo fundamental: el mundo islámico, hoy representa —y no es un secreto a voces— la religión, entre comillas, más grande del mundo. Esta realidad nos muestra que no estamos aquí hablándoles como miembros de una religión, sino como miembros de una civilización. Una civilización que muchos perciben como contraria a la civilización de la que creemos hacer parte. ¿Cuál civilización creemos que tenemos en Colombia? Una supuesta civilización occidental. Pero en realidad, nosotros en Colombia no somos parte de una civilización occidental.

Cuando ustedes debaten con personas como nosotros, que representamos de alguna manera esa civilización islámica, deben entender algo que les pido reflexionar con todas las personas que conocen: no todo el mundo tiene la misma cosmovisión del mundo y de la historia.

Desafortunadamente tengo muy poco tiempo —podríamos hablar horas y horas— pero el concepto de mujer es fundamental. Esa imagen, por más famosa que sea, ha hecho un daño gigantesco a la

“El sesgo occidental — de la mujer en el Islam”

mitad del planeta, porque le hizo creer al mundo entero que la mujer musulmana era débil y oprimida.

Y les pregunto: ¿con cuántos musulmanes han hablado? ¿Con cuántas mujeres musulmanas interactúan para concluir que una mujer musulmana está oprimida? Aquí mismo tengo ejemplos de un par de mujeres que quiero mucho: mi esposa, por supuesto, quien donde diga que no la quiero me pega. Y la hermana Maryam, que afortunadamente llegó justo a tiempo, quien ha sido de lejos, una de las líderes más importantes del sector religioso a nivel nacional y dentro de nuestra comunidad.

Les pido que tengamos curiosidad intelectual. Que no veamos a la mujer solo desde lo funcional dentro de nuestras comunidades, sino desde lo que representa. Porque la mujer en el islam no es solo una parte de la comunidad: es el común denominador de nuestra comunidad. Y no hablo solo de comunidad como mi mezquita, hablo de la civilización que hoy comprende la mitad de la población del planeta.



“El mundo islámico, hoy representa ‘la religión’ más grande del mundo, comprende la mitad de la población del planeta.”

— *“El sesgo occidental de la mujer en el Islam”*

Les pido que generemos un debate más amplio, que podamos controvertirnos, que podamos discutir. La gente normalmente no tiene estos espacios para debatir con nosotros. Si tienen inquietudes religiosas, entre comillas, o espirituales, aquí está una de nuestras referentes del islam en Colombia, la doctora Yadira Franco, con quien pueden quedarse conversando con gusto.

Lo único que les pido como reflexión es que se pregunten de dónde surge la creencia de que lo que uno cree es la verdad absoluta; que lo que uno conoce es lo único que existe. Les pido, por favor, que reflexionemos, no solo como jóvenes, sino como seres humanos y como creyentes en Dios, llámenlo como le llamen. Ojalá podamos debatir y tener un espacio para preguntas e interacciones.

Esa es la reflexión que quería compartir: qué creo y porqué lo creo. Muchas gracias.



“La mujer en el islam no es solo una parte de la comunidad: es el común denominador de nuestra comunidad.”

— *“La idea de Dios y la mujer en la religión: (mujer — femenino — Eva)”*

Iliyoma Ospina

Colectivo juvenil “Jóvenes Tao” que reflexiona sobre las representaciones femeninas dentro de las tradiciones religiosas.



Muy buenas tardes a todos. Es un gusto enorme estar aquí.

En esta tarde quiero presentarles un abrebocas de nuestra doctrina, conocida como la Empresa Física del Sacropatriarcado Tao.

Para nosotros los taoístas, el taoísmo es una energía que es Dios, que es Tao.

Es una energía suprema omnipresente sin figura humana; no es hombre ni mujer. Es una energía que crea todo lo que existe: todo es energía.

De ahí llegamos al Kindergrán, que es uno de los pilares principales del taoísmo. En este se evidencia un equilibrio entre lo superior y lo inferior, entre el sol y la luna, ligado a cuatro bases principales: amor, salud, sabiduría y ciencia.

En cuanto al amor, todo inicia con el amor

— “La idea de Dios y la mujer en la religión: (mujer — femenino — Eva)”

propio: superar problemas personales, dejar vicios o hábitos que nos alejan del bienestar.

Por ejemplo, si una persona decide dejar de fumar para mejorar su salud, ese acto es una expresión de amor propio. Después viene el amor al prójimo, ayudando a otros a superar sus dificultades.

En materia de salud, nosotros los taoístas en la vida diaria realizamos bastante actividad física; este es uno de los pilares de la doctrina, especialmente las artes marciales. También somos vegetarianos: no consumimos carnes rojas ni blancas. Nuestra alimentación se basa en lácteos, huevos, frutas, verduras y legumbres.

Respecto a la sabiduría, leemos todos los libros sagrados: la Biblia, el Corán, el Tao Te Ching, entre otros.

Y en cuanto a la ciencia, para nosotros la ciencia es la conciencia: la voz de Dios en nosotros, que nos orienta para discernir entre el bien y el mal. Esto es apenas un abrebocas de lo que es el taoísmo.

Ahora, sobre la importancia de la mujer en el taoísmo: para nosotros, la mujer es muy importante. Es la clave del equilibrio, quien da la vida. Así como Dios nos dio vida a nosotros, la tierra también lo hace. La mujer es madre, compañera o hija, y nos ayuda a crecer, a subir la escalera espiritualmente.

La mujer ayuda al hombre a mejorar espiritualmente, lo dijo una de mis compañeras anteriores, a mejorar y a superar ciertos aspectos que debe transformar. En muchos casos, la mujer está más cercana a la espiritualidad que algunos hombres.

En cuanto a la energía física y sexual consciente, la sexualidad es un tema muy abierto en la doctrina taoísta. Se concibe como una unión íntima entre una pareja, donde ambos son castos y logran una mutación mediante técnicas guiadas por nuestros líderes superiores hacia las personas que cumplen toda la doctrina.

En conclusión, las mujeres son muy importantes para nuestra religión, porque son quienes ayudan en su hogar y otros ámbitos.



“Para nosotros, la mujer es muy importante. Es la clave del equilibrio, quien da la vida. Así como Dios nos dio vida a nosotros, la tierra también lo hace.”



De esta manera culmina el segundo panel, un espacio que permitió profundizar en la importancia de conocer y comprender las distintas tradiciones que conforman el sector religioso.

Los aportes del panel evidenciaron que, en un país marcado por contextos de violencia —incluida la simbólica—, sentarse a escuchar y a dialogar con respeto ya constituye, en sí mismo, un ejercicio de reconciliación y construcción de paz.

Con este llamado a profundizar en el diálogo interreligioso, a reconocer su aporte a la convivencia y a valorar el papel de las mujeres desde una mirada amplia y respetuosa, se dio paso al **tercer panel del evento.**



Panel III: Perspectivas de Mujer y Género

Tema: La idea de Dios

En este panel la mujer fue analizada desde su papel en la sociedad, la familia y su papel en las comunidades religiosas. En este panel se discutió cómo las mujeres están moldeando la sociedad y contribuyendo al desarrollo de sus

comunidades mediante su participación en diversas instituciones religiosas y sociales.

*Diseñada por el
creador: Cómo Dios
revela su propósito a
través de nosotras
como mujeres”*

Yinnet
Sneddy

Psicóloga cristiana, con experiencia en contextos sociales, comunitarios y educativos. Enfocada en el bienestar integral desde la fe y el servicio.



Muy buenas tardes. Para mí es un honor y un privilegio estar en este foro denominado La idea de Dios y la mujer en la religión. Mi nombre es Yinnet Sneddy, soy psicóloga cristiana perteneciente e invitada por la Iglesia Cristiana Sin Muros su Ministerio Internacional, por la Pastora Jamie Fajardo Pérez, pastora juvenil.

La mujer fue una manifestación de amor,

de sabiduría y del propósito de vivir. Entonces, en esta ponencia quiero explorar lo que es su perfecta soberanía, fue formada por Dios desde el principio no como un pensamiento secundario, sino como una expresión plena de su imagen. Por ello, esta ponencia se titula *“Diseñada por el Creador: Cómo Dios revela su propósito a través de nosotras como mujeres.”*

Cuando Dios creó a la mujer, no solamente la pensó: la soñó, la formó y la



dotó de intención. En su diseño había ternura, pero también fuerza; una sensibilidad única que, como mujeres, tenemos el privilegio de tener.

Más adelante lo explicaré desde la neurociencia o la psicología, partiendo del pasaje bíblico Genesis 2:18 que dice “No es bueno que el hombre esté solo”. Allí se revela que Dios creó una expresión complementaria de su propia naturaleza. Esto no significa, que seamos seres inertes al hombre sino al contrario tanto el hombre como la mujer tienen funciones esenciales en la sociedad, siendo complementarios.

La doctora Louann Brizendine, en el libro “El cerebro femenino”, describe cómo el diseño cerebral de la mujer difiere del hombre. Desde mi formación en psicología, encuentro aún más evidencia de la intencionalidad divina: Es decir de la intención de Dios al crearnos como mujeres, con una diferencia clara al hombre. Dado que nosotras tenemos tantas diferencias en el rol femenino al masculino, nuestro cerebro también es diferente.

Desde la psicología y la neurociencia nosotras comprendemos que nuestro diseño no es al azar. Dios nos creó con una estructura cerebral capaz de conectar, sentir y sostener, no significa

Diseñada por el creador: Cómo Dios revela su propósito a través de nosotras como mujeres”

que el hombre no pueda hacerlo, sino que la mujer tiene una capacidad mayor gracias a que el cerebro femenino posee una mayor conectividad entre ambos hemisferios cerebrales lo cual, nos potencia para poder integrar la razón y la emoción en la toma de decisiones.

Asimismo, el sistema límbico femenino presenta una sensibilidad mayor, lo que facilita una percepción emocional y una capacidad de contención afectiva muy efectiva, ya sea en contextos familiares, laborales, personales, sociales y espirituales donde las mujeres tienen gran relevancia en las diversas iglesias y/o religiones. Las mujeres tienen un rol a desarrollar porque fue creado por un Dios que conoce a perfección el corazón tanto el de los hombres como el de las mujeres. Este sistema límbico ayuda a la mujer a tener un liderazgo relacional, puesto que en el hombre posee un liderazgo centrado en la razón, por ello es complementario.



“El cerebro femenino posee una mayor conectividad entre ambos hemisferios cerebrales lo cual, nos potencia para poder integrar la razón y la emoción en la toma de decisiones.”

Diseñada por el creador: Cómo Dios revela su propósito a través de nosotras como mujeres

Asimismo, el sistema límbico femenino presenta una sensibilidad mayor, lo que facilita una percepción emocional y una capacidad de contención afectiva muy efectiva, ya sea en contextos familiares, laborales, personales, sociales y espirituales donde las mujeres tienen gran relevancia en las diversas iglesias y/o religiones. Las mujeres tienen un rol a desarrollar porque fue creado por un Dios que conoce a perfección el corazón tanto el de los hombres como el de las mujeres. Este sistema límbico ayuda a la mujer a tener un liderazgo relacional, puesto que en el hombre posee un liderazgo centrado en la razón, por ello es complementario.

En un ejemplo bíblico, Ester, que ha marcado mi vida, vemos a una mujer que comprendió que su identidad no provenía de una corona ni de un estigma social, sino del propósito divino para su vida.

Cuando Mardoqueo le dice: “¿Y quién sabe si para este momento has llegado al reino?”, ella entiende que su identidad trascendía los factores de su actualidad. Como mujeres, atravesamos procesos, retos y etapas, y reconocer nuestra historia –desde la creación hasta hoy– nos permite comprender cómo nuestras acciones influirán en las generaciones que vienen. Tenemos un poder, porque fuimos creadas con propósito. Sin importar si somos empresarias, estudiantes, madres o hijas, el Espíritu Santo continúa guiándonos y recordándonos que lo sagrado está en cada decisión en la que buscamos reflejar a Cristo.

Por último, hay un libro que me gustó mucho, se llama “Joven Verdadera”, escrito por la pastora Betsy Gómez, se señala algo hermoso sobre el principio de la creación: la mujer fue creada de manera distinta por lo que encuentra su identidad. Adán fue formado del polvo, pero Eva fue formada del costado, por lo cual, sacrifica el corazón como símbolo de intimidad, cercanía, amor y propósito. Así como Dios nos formó también nos mira y nos guía en nuestra forma de ser.

Quiero cerrar con un versículo que marcó mi corazón: Isaías 43:4 –“Eres preciosa a mis ojos, digna de honra, y yo te amo”. Dios no nos ve como una sociedad que nos etiqueta, no nos define por nuestros logros o por nuestro pasado. Por el contrario, nos ve como sus hijas, sus escogidas y amadas. Y así como el hombre tiene un propósito, nosotras también tenemos uno. Muchas gracias.

“Dios no nos ve como una sociedad que nos etiqueta, no nos define por nuestros logros o por nuestro pasado. Por el contrario, nos ve como sus hijas, sus escogidas y amadas.”



“Mujer, dignidad y palabra: la revolución social de Jesús”

Sara Bernal

Estudiante de Trabajo Social de la Universidad de La Salle e integrante de la Iglesia Cristiana Misionera El Sol. Comprometida con jóvenes, mujeres y comunidades vulnerables.



Muy buenas tardes a todos y a todas. Para mí es un gran privilegio estar en este lugar y quiero agradecer a la Secretaría de Gobierno y a la Subdirección de Libertad Religiosa por estos espacios que permiten que, como jóvenes, podamos pensarnos de manera diferente, cuestionarnos, dialogar y, como lo mencionaban los panelistas anteriores, generar paz y nuevas formas de pensamiento y de

creación de una cultura que históricamente ha sido silenciada.

Mi panel se titula *“Mujer, dignidad y palabra: la revolución social de Jesús”*, y quiero comenzar planteando la idea de Jesús desde mi cosmovisión: el Hijo de Dios, una persona de la Trinidad –Padre, Hijo y Espíritu Santo–, siendo estos tres uno solo. Cuando Jesús se hizo hombre fue, a la vez, 100% hombre y 100% Dios.

Quiero iniciar hablando de la posición de

la figura de la mujer dentro de la religión judeocristiana, una posición históricamente compleja, marcada por roles y expectativas sociales establecidas. Si revisamos la historia, en el siglo I, la sociedad judía tenía una estructura profundamente patriarcal donde la vida pública, política y religiosa era casi exclusiva de los hombres. Las mujeres permanecían bajo la custodia de sus padres, posteriormente de su esposo y, en caso de enviudar, de su hijo varón. No podían ser sujetos políticos, no eran aceptadas en espacios de formación y no participaban en la toma de decisiones.

Sin embargo, en ese mismo contexto surge Jesús, un predicador de un mensaje de amor, justicia y esperanza, que actuó de manera subversiva frente a las normas sociales de su época. Y quiero plantear la tesis central de este panel en el movimiento social de Jesús que otorgó dignidad, voz y protagonismo a las mujeres, permitiendo que dejaran de ser solamente acompañantes del hombre para convertirse en sujetos activos de la fe.

Este reconocimiento es particular, porque dio lugar a una transformación no menor dentro de una cultura donde la mujer era relegada al silencio y al anonimato. Para entender este cambio, es necesario recordar el marco cultural y religioso de la época. En el siglo I existían estrictas

“Mujer, dignidad y — palabra: la revolución social de Jesús”

normas de pureza ritual que afectaban en mayor proporción a las mujeres. Por ejemplo, la educación en la Torá y el derecho a interpretarla eran privilegios exclusivamente de los hombres. Dar la palabra a una mujer implicaba oponerse directamente al sistema religioso porque se le daba a la mujer el lugar que la ley y la costumbre no le estaban otorgando.

Allí se revela el carácter revolucionario de Jesús. Los evangelios narran múltiples ocasiones donde Él se relaciona con mujeres, establece diálogos profundos y les asigna roles significativos. Uno de los ejemplos más conocidos es el encuentro de Jesús con la mujer samaritana, esto lo encontramos en el Evangelio según San Juan, capítulo 4. Allí Jesús se revela en varios sentidos a la vez, por un lado, habla con una mujer extranjera, perteneciente a un grupo considerado enemigo y lo hace en público. Además, la reconoce como portadora de su mensaje, pues ella anuncia a su comunidad la experiencia vivida. Dentro de esta perspectiva, el dar la palabra a una mujer era un acto disruptivo, la palabra significaba poder para nombrar y de transmitir. Jesús la



“El movimiento social de Jesús otorgó dignidad, voz y protagonismo a las mujeres, permitiendo que dejaran de ser solamente acompañantes del hombre para convertirse en sujetos activos de la fe.”

— “Mujer, dignidad y palabra: la revolución social de Jesús”

escucha, la reconoce como capaz de transmitir su mensaje.

Los evangelios también mencionan a mujeres como Susana, Juana y María Magdalena, quienes acompañaron a Jesús y sostuvieron económicamente su movimiento, como se relata en el Evangelio de San Juan, capítulo 8, versículos 1 al 3. Estas mujeres no aparecen como figuras secundarias, sino como parte del círculo cercano de Jesús y del discipulado. Este aporte económico evidencia una comprensión más igualitaria dentro del movimiento de Jesús.

Uno de los momentos donde el protagonismo femenino se refleja de manera aún más fuerte es la crucifixión. Mientras muchos discípulos hombres huyeron, las mujeres permanecieron junto a Jesús. Tras su resurrección, la primera persona a quien Él se revela es una mujer: María Magdalena, encargada de anunciar la noticia a los demás discípulos. En una sociedad donde el testimonio de una mujer no tenía validez legal, Jesús confía el mensaje más trascendental de su movimiento a una de ellas.

Todo esto demuestra que la revolución de Jesús no fue únicamente espiritual, sino también social. La dignificación de la mujer fue parte esencial del anuncio del Evangelio y no puede entenderse como un hecho aislado. El Reino de Dios se establece como un espacio fundado en la justicia, la igualdad y la misericordia, donde –como señala la Escritura– “los últimos serán los primeros”. El movimiento social de Jesús consistió en mirar de otra manera: donde otros veían inferioridad, Él vio dignidad; donde otros imponían silencio, Él reconoció sumisión; donde otros percibían debilidad, Él encontró fortaleza. Jesús no reprodujo las jerarquías de poder de su tiempo, sino que construyó una comunidad centrada en el amor.

En este movimiento social, la mujer fue reconocida como sujeto de dignidad y palabra. Recordarlo hoy no debe ser solo un ejercicio académico, sino un llamado a la reflexión: si se cree en el mensaje de Jesús, se debe seguir promoviendo la dignidad y la participación de las mujeres, no como una concesión, sino como un acto de justicia. Para concluir, Jesús no excluyó a las mujeres de su ministerio ni de su labor. Por el contrario, las reconoció como capaces de pensar, de sostener y de anunciar. Nuestro compromiso debe ser replicar su mensaje y dignificar a la mujer desde la mirada que Jesús planteó sobre ella. Muchas gracias.



“Nuestro compromiso debe ser replicar su mensaje y dignificar a la mujer desde la mirada que Jesús planteó sobre ella.”



De esta manera concluye el tercer panel, en el que se exploró una visión moderna sobre el papel de la mujer, articulando elementos científicos, religiosos e históricos para evidenciar cómo su aporte ha sido determinante en distintos contextos.

se destacó la evolución histórica del reconocimiento femenino, desde los estereotipos y limitaciones tradicionales hasta la participación significativa que hoy reivindican muchas mujeres en sus espacios de liderazgo y servicio.



Con este análisis que integra ciencia, espiritualidad y transformación social, se dio paso al **cuarto panel del evento.**



Panel IV: Perspectivas de Juventud

Tema: La idea de Dios

En este panel, se invitó a los jóvenes a reflexionar sobre su rol en la acción social desde sus creencias. Se abordó cómo la juventud religiosa puede contribuir a la construcción de una sociedad más justa y participativa, haciendo énfasis en el poder transformador de la fe juvenil.

*“Escuela de Pensamiento:
una estrategia de
comunicación y cambio
social donde las mujeres
amplían sus voces”*

Eduin Danilo Sonza

Director de la Fundación Escuela de Pensamiento, trabajador social y magíster en Comunicación Estratégica para el Cambio Social.



Muy buenas tardes. Agradezco profundamente este espacio, que además veníamos solicitando desde hace mucho tiempo. Me vino a la memoria un recuerdo de hace algunos años, cuando desde la Subdirección se realizaron encuentros de diálogos interreligiosos en distintas comunidades —incluida Scientology— donde recorríamos varios espacios con el propósito de conocernos mejor. Muchas veces hablamos desde el desconocimiento,

y precisamente por eso estos escenarios son tan importantes: permiten escucharnos, comprender al otro y evitar reproducir prejuicios. Agradezco y felicito a quienes hacen posible estos espacios, y los animo a seguir abriéndolos no solo para compartir información, sino para fortalecer el diálogo y el reconocimiento mutuo. También agradezco a Carol, una amiga a quien conozco desde hace años y cuyo liderazgo admiro, así como al de muchos otros que hoy nos acompañan.

Quiero compartirles uno de los procesos



que más amo y que considero casi como un hijo: Escuela de Pensamiento, una organización que decidí crear hace siete años. Hoy quiero hablarles de una estrategia de comunicación y cambio social en la que las mujeres han podido amplificar sus voces, pues este proyecto se ha convertido en un espacio donde ellas son protagonistas. Confieso que incluso pensé que no debería ser yo quien estuviera hablando aquí, después de escuchar a las panelistas anteriores, porque son precisamente las mujeres quienes deben tener la palabra. Y así ha sido en Escuela de Pensamiento: ellas han liderado y acompañado cada proceso.

Para iniciar, quiero traer a colación un texto bíblico conocido por muchos: el pasaje en el que los escribas y fariseos llevan a una mujer ante Jesús, acusándola de adulterio. Según la ley de la época, debía ser apedreada, como tantos otros casos en ese contexto. Aunque hoy no vivimos en ese tiempo, simbólicamente seguimos “apedreando” a las mujeres cuando las silenciamos, cuando restringimos su liderazgo o cuando permitimos que otros lo hagan. Lo vimos recientemente en los procesos electorales de los Consejos de Juventud: varias candidatas manifestaron haber sido intimidadas o relegadas, mientras que los espacios se abrían con mayor facilidad para los hombres y las mujeres no. Esto no se quedó en aquella época, sino que

“Escuela de Pensamiento: una estrategia de comunicación y cambio social donde las mujeres amplían sus voces”

actualmente este tipo de violencias se siguen replicando.

Es por eso, tras recordar ese pasaje, quisiera resaltar algo fundamental: La dignificación, es dar precisamente este tipo de espacios, Jesús es nuestro modelo de liderazgo, para nosotros como Escuela de Pensamiento, él dignificó a la mujer reconociéndola como persona devolviéndole su lugar en la sociedad. Esa dignificación es el modelo que buscamos replicar en Escuela de Pensamiento. Y es aún más relevante cuando se trata de mujeres que, además, enfrentan otras condiciones de vulnerabilidad o desventaja, como las mujeres migrantes venezolanas que participan en nuestros procesos y que, tristemente, suelen ser objeto de estigmas profundamente injustos. Aun así, ellas continúan luchando, resistiendo y construyendo comunidad.

[Proyección de video] Quise mostrarles este video porque ellas son las verdaderas protagonistas de este espacio. Hablar

“Me vino a la memoria un recuerdo de hace algunos años, cuando desde la Subdirección se realizaron encuentros de diálogos interreligiosos en distintas comunidades.”



— “Escuela de Pensamiento: una estrategia de comunicación y cambio social donde las mujeres amplían sus voces”

desde aquí es valioso, pero lo que ocurre en lo cotidiano, en los talleres, en los encuentros y en las historias personales, es lo que realmente se debe visibilizar.

Precisamente, desde la Escuela creamos el *Club de Chicas*, desde el cual hemos desarrollado procesos de defensa personal, autocuidado y formación política y social. En este ejercicio que observamos en el video, quise realizar algo provocador prohibiendo que una de ellas hablara, solo para evaluar cómo reaccionaban y cuánto habían aprendido sobre liderazgo y participación.

Para cerrar, quiero citar a una pastora presbiteriana que nos inspira profundamente: “*La mujer es imagen de Dios, no una imagen secundaria o inferior, sino una imagen plena y concreta de Dios.*”

Gracias a todas las mujeres que hacen posible este evento. Muchas gracias.



Aunque hoy no vivimos en ese tiempo – bíblico –, simbólicamente seguimos “apedreando” a las mujeres cuando las silenciamos, cuando restringimos su liderazgo o cuando permitimos que otros lo hagan.

“La joven en la fe y su rol protagónico en la sociedad y en la religión”

Karol Alejandra Andrade

Consejera local y distrital de juventud por Rafael Uribe Uribe, estudiante de Derecho y activista cristiana provida con más de cinco años de trayectoria.



Muy buenas tardes. Agradezco a la Secretaría de Gobierno y a la Subdirección de Asuntos Religiosos por abrir este espacio. A veces hablo un poco fuerte porque creo que estos temas requieren que estemos más despiertos, más atentos. Quiero compartirles que sí existe la mujer cristiana en la política y en muchos otros ámbitos sociales y religiosos. Actualmente soy consejera distrital y local de juventud en la localidad de Rafael Uribe Uribe, y he

participado en proyectos con visión teocéntrica; incluso tengo amigas que son proaborto, y aunque yo soy provida, logramos hacer match, trabajar juntas y construir iniciativas para la localidad. Eso demuestra que, como jóvenes y activistas sociales y políticos, podemos aportar desde nuestras distintas cosmovisiones.

Quiero agregar un texto que escribí: en medio de las contradicciones, los jóvenes creyentes seguimos ocupando espacios valientes, lideramos grupos juveniles, acompañamos actividades comunitarias y



procesos sociales, educamos en valores y promovemos causas de justicia y fe, educamos comunidades y familias. Desde hace dos años soy pionera en llevar el “gospel” a mi localidad, un escenario cultural que visibiliza a jóvenes que hacen música, teatro u otras expresiones artísticas y culturales. Tengo 23 años y, con todo y mi corta edad, he logrado impulsar varios proyectos comunitarios.

Desde mi postura provida, también fundé una iniciativa para acompañar a mujeres jóvenes gestantes, con el propósito de recordarles su valor, así como lo dice la palabra: Él reivindica el valor de la mujer en la sociedad. Así, similar a la ponencia anterior, el reconocerle a la mujer su valor pese a las situaciones difíciles por las que este atravesando permite articular oportunidades que ofrece el Distrito para apoyarlas. En línea con el tema de este encuentro, sobre la idea de Dios y la mujer en la religión, me identifico con la interpretación de una de las compañeras anteriores que, Dios creó a la mujer como un complemento esencial para el hombre, portadora de sabiduría y propósito en la tierra. Sin embargo, las mismas cosmovisiones –lo digo respetuosamente– han distorsionado lamentablemente ese papel: desde los tiempos de la colonización e independencia, cuando la mujer fue violentada, se generaron

“La joven en la fe y su rol protagónico en la sociedad y en la religión”

estructuras de machismo que se perpetuaron en la historia y aún persisten

Aun así, considero que la religión tiene un rol fundamental en la sociedad para la reivindicación de la dignidad de la mujer y en la superación de esas prácticas. Es difícil determinar cómo se ve a la mujer desde cada perspectiva religiosa, aun así, existen iglesias que todavía limitan la participación femenina, cuestionan su apariencia o restringen su liderazgo desde la discriminación, y por eso es necesario educar y transformar esas lógicas. Para cerrar, creo firmemente que no basta con denunciar el machismo: hay que cambiar las estructuras. Las mujeres jóvenes tenemos hoy la oportunidad histórica de transformar la iglesia y la sociedad, no destruyendo lo existente, sino reformándolo con amor, esperanza, fe y verdad.

Gracias.



Las mujeres jóvenes tenemos hoy la oportunidad histórica de transformar la iglesia y la sociedad, no destruyendo lo existente, sino reformándolo con amor, esperanza, fe y verdad.



De esta manera concluyó el cuarto panel, en el que se resaltó la fuerza transformadora de las mujeres y la perspectiva de juventud dentro de los espacios religiosos y sociales.

se evidenció cómo la juventud creyente asume hoy un papel activo en la construcción social, impulsando proyectos culturales, comunitarios y políticos que nacen desde la fe, el respeto y el diálogo entre diversas cosmovisiones.



Con estas reflexiones, que integran el liderazgo femenino y la participación juvenil como ejes claves de transformación, se dio paso al **conversatorio final** del evento que permitió profundizar ampliar el diálogo entre los ponentes y el público a través de preguntas y respuestas.



Preguntas y Respuestas

Tema: La idea de Dios y la Mujer en la Religión

En este breve conversatorio entre los panelistas y el público, se generó un espacio dinámico de interacción. Los asistentes formularon preguntas relacionadas con los temas abordados en

los paneles, y los invitados respondieron ampliando perspectivas, puntos de vista y aclarando inquietudes, lo que enriqueció el cierre del encuentro.

Preguntas y respuestas

01

Pastor Cristian, usted relacionó el papel de las mujeres en el sector religioso cristiano con su impacto en la sociedad. ¿De qué manera los adventistas han logrado acercar a los jóvenes a la idea de Dios a partir del ejemplo de esas mujeres, teniendo en cuenta que muchos jóvenes hoy parecen alejarse de esa idea?

José, muchas gracias. Creo que lo primero que debemos replantear es si realmente los jóvenes están dejando de percibir la idea de Dios. Un autor italiano, Gianni Vattimo, escribió un libro titulado “Después de la cristiandad”, donde analiza el proceso de secularización en Europa y plantea incluso la teoría de un posible retorno a la espiritualidad. Y bueno, algunos analistas, por lo menos en Norteamérica, afirman que algunas juventudes están comenzando a resurgir esa cosmovisión o ese sentir espiritual. Entonces, yo creo que hay que cuestionarnos si realmente hay un alejamiento. Lo que sí se observa es un distanciamiento de los rituales o formalismos religiosos, no necesariamente de la idea de Dios.

En la Iglesia Adventista se trabaja con ministerios juveniles, para promover la participación de los jóvenes, organizados en clubes: Aventureros (5 a 10 años), Conquistadores (10 a 15 años) y Guías Mayores (15 años en adelante). Estos espacios buscan formar líderes que sean buenos cristianos, responsables, comprometidos con la sociedad y el medio ambiente, y que también transmitan los valores morales que representamos. Continuamos trabajando para que los jóvenes compartan este mensaje con el mundo entero.

02

En varias regiones, sobre todo de ascendencia Chiita, están ocurriendo asesinatos y graves afectaciones contra el cristianismo, especialmente hacia mujeres, incluso la Organización de Naciones Unidas y los Estados Unidos han debido intervenir. ¿Qué se está haciendo desde la élite árabe o desde los países musulmanes para enfrentar este problema y evitar la estigmatización?

Buenas tardes, gracias por el espacio; es un honor estar aquí presente con todos ustedes. Me presento: soy Yajia Franco. Muy puntualmente, y retomando la temática que realmente estamos tratando en este espacio, gran parte de lo mencionado por Nicolás en su ponencia se relaciona con el cuestionamiento frente al paradigma tan grande existente hoy en día sobre el islam.

Es innegable el genocidio que ha venido sucediendo en diferentes lugares del mundo, situaciones que exceden la dimensión religiosa, y es algo sobre lo cual quisiera llamar su atención el día de hoy. Estos lugares donde se están cometiendo

Preguntas y respuestas

estas atrocidades, como la zona donde nació Jesús, regiones del norte de África, Sudán, o países como Irán y Nigeria (Sudán), evidencian afectaciones que son consecuencia de algo que nosotros, como latinos, podemos comprender, y es la consecuencia del colonialismo, y el hecho de que hemos aprendido a entender el mundo desde una historicidad netamente europea.

La mayoría de nosotros hemos crecido dentro de un sistema que nos ha enseñado a acceder al mundo desde percepciones netamente construidas por la ilustración, la modernidad y sus desarrollos posteriores. Vivimos hoy en un contexto en donde entendemos la religión desde un contexto secular, y hemos olvidado la importancia de recuperar elementos tan universales como los principios mencionados por cada uno de los ponentes, que han denominado principios proféticos que representan a las mujeres, a la feminidad y a la masculinidad en cada uno de los ámbitos, independientemente del dogma del que provengan, pero que siempre han sido los principios que los profetas llamaron a seguir.

Los musulmanes, en realidad, somos personas que buscamos – tratando ahora sí de responder directamente la pregunta – poner en el centro de nuestra civilización y de nuestras vidas a los profetas y a las familias de los profetas. Seriamente, hoy vemos países musulmanes que realmente han tratado de hacer esfuerzos y, digamos, en el caso de Nigeria, en Sudán, podemos decir que Emiratos Árabes Unidos, pese a ser uno de los países más atacados por supuestos activistas que dicen defender estos temas, es el país que más inversión ha destinado a la ayuda humanitaria en estos países. La invitación, finalmente, es muy sencilla, Tenemos que comenzar a ver más allá de lo que se nos presenta y empezar a comprender cuáles son los motivos de los interlocutores que constantemente están hablando.

03

Con el Proyecto de Ley Estatutaria 301 de 2025 sobre paridad electoral, ¿qué están haciendo las mujeres de las comunidades de fe para prepararse y ejercer influencia en el gobierno? No basta con el corazón; también se requiere preparación intelectual. ¿Se están preparando realmente para ocupar esos espacios? - *Dirigida al Ponente Eduin Sonza*

Las mujeres deben continuar preparándose y nosotros debemos garantizarles oportunidades y espacios. Acompañamos procesos como el de Gabriela (participante en el video que se proyectó durante su ponencia), una mujer venezolana a quien apoyamos para terminar su bachillerato y ahora estamos gestionando para que se profesionalice en Trabajo Social. A veces a los hombres

Preguntas y respuestas

nos incomoda ver a una mujer avanzar o estar mejor preparada; eso debe cambiar y debemos promover los espacios para que ellas se preparen. Reconozco el trabajo de Carol (ponente de este foro), quien ya participa en múltiples instancias y es ejemplo como mujer del liderazgo que puede ejercerse. Mujeres como ella pueden ser futuras representantes, ministras, presidentas, subdirectoras o directivas. Debemos darles voces y asegurar este tipo de espacios para que ellas se continúen visibilizando.

Aporte complementario sobre el mismo tema (*Ponente Sara Bernal*)

En espacios como estos, donde se les da voz a las mujeres, se abre una forma interesante y necesaria de continuar este proceso y especificar que el llamado a generar transformación no depende únicamente de ocupar puestos políticos. Entiendo, y es sumamente importante, que las mujeres estén en esos espacios y que reciban apoyo para llegar a ellos; sin embargo, no es la única vía. Como mujeres, nuestro llamado también es a participar en todos los ámbitos y a reconocer la importancia de nuestra voz, aun cuando no se trate de escenarios grandes.

Debemos seguir promoviendo entre nosotras espacios donde nuestra voz sea escuchada, ya sea en lugares públicos frente a muchas personas o en grupos pequeños y cerrados, en los que podamos presentar nuestras ideas ante hombres y mujeres de manera libre, sin miedo ni prejuicios por ser mujeres.

Aporte complementario sobre el mismo tema (*Tatiana Mojica*)

Gracias, buenas tardes para todos. Mi nombre es Tatiana Mojica. Respondiendo a la pregunta que planteabas, creo que hay un punto muy importante: cómo la persona se asume como un sujeto político. Cuando hablamos de política, muchos piensan inmediatamente en los políticos; pero si le preguntamos a niños de 8, 10, 11 o 12 años qué imaginan al escuchar la palabra “política”, probablemente surjan ideas muy distintas. Esto es relevante porque un sujeto político es consciente también de sus derechos. Hoy se habla mucho del enfoque de derechos, pero es necesario comprender que, como sujetos, cuando entendemos que lo que decimos hace parte de nuestro derecho a participar, reconocemos que tenemos alcance, ya sea en nuestro entorno más cercano o en otras esferas de la sociedad.

Esto debe atravesar no solo lo académico, sino también la vida cotidiana de una familia. ¿Cómo escucho a los miembros de mi familia? ¿Cómo participo en ella? ¿Escuchamos por igual a los niños y a las niñas? ¿Qué reservas tenemos con los adolescentes? Luego miramos a los jóvenes, y solemos pensar que el cambio solo debería ocurrir en la edad adulta. Hablamos de las “generaciones futuras” como el

Preguntas y respuestas

futuro de la sociedad, pero tratamos a ese sujeto como alguien al que todavía le falta, como si no estuviera preparado y solo lo estuviera cuando estudie algo. Yo creo que no es así. Desde la experiencia propia de un niño, de un joven o de un adulto, ya existe un saber acumulado.

Si yo le preguntara a cada uno de ustedes de dónde viene, de qué región del país, todos tendrían experiencias sobre cómo han sobrevivido ciertas situaciones, cómo sus familias han enfrentado pruebas y las han superado, o qué desafíos no pudieron vencer. Detrás de todo ello hay un sujeto político. Y esto también parte desde nuestro enfoque educativo. Siento que ese es el mayor reto: entender que aquello que hacemos y lo que planteamos en la vida diaria ya tiene una implicación en la comunidad. Muchos de los que estamos aquí hemos comprendido que lo que hacemos empezó por algo, y que desde allí comenzó nuestra formación y también una influencia en nuestro entorno. Eso quería compartir. Muchas gracias.

04

Personalmente, considero que la libertad religiosa se fortalece cuando el Estado y la sociedad reconocen el aporte social del sector religioso. Y, según lo que mencionaste en tu intervención, el papel de la mujer es muy importante, porque a través de las mujeres se ha logrado desarrollar gran parte del apoyo social que hoy existe. Como entiendo que también eres asesora en temas de libertad religiosa, me gustaría saber qué tan viable ves que, desde las localidades, se pueda realizar un diagnóstico que permita identificar cómo las mujeres del sector religioso aportan a la población y al territorio. Poderlo cuantificar. Muchos de los que estamos aquí venimos de los Consejos Locales de Juventud y queremos que en los planes de desarrollo local se incluya la libertad religiosa. En ese sentido, considero fundamental promover proyectos o programas que beneficien e incentiven el liderazgo de las mujeres en el sector religioso. ¿Qué tan viable sería, entonces, elaborar un diagnóstico que visibilice ese aporte social de las mujeres? Muchas gracias.

- Dirigida a la Ponente Sofia Archila

Muchas gracias. Bueno, para responder la pregunta, de pronto —yo sé que ustedes, incluso como consejeros de juventud, son mejores que yo en esto— vemos cómo el aporte de la mujer es importante en todas las esferas de la vida. Me parece que cuantificarlo, verlo y materializarlo es sumamente importante, porque nos permite reconocer ese aporte e incluso impulsarlo cada día más, el aporte de la mujer en la

Preguntas y respuestas

comunidad, pero también en la política. Lo hemos visto, y yo creo que, a nivel local, ese aporte se ve un poco camuflado.

A veces no se resalta tanto como debería, pero yo sé que con estos espacios y con estos programas que se están realizando hoy se destaca el rol de la mujer y se visibilizan esos aportes que como ustedes estaban camuflados (refiriéndose a los consejeros de juventud presentes entre el público), y se van a resaltar y se van a mostrar, porque eso es lo que nos convoca hoy: reconocer que las mujeres tenemos un rol vital, desde nuestra creencia como complemento del ser — cualquiera que sea—, pero también desde nuestra idea de valores, de política. Todo eso es sumamente importante y tiene un aporte que, estoy segura, ustedes serán quienes impulsen. Muchas gracias.

Aporte complementario sobre el mismo tema (Moderadora)

La propuesta que mencionas en la pregunta es maravillosa, y la buena noticia es que el próximo año la vamos a realizar. Nosotros, en la Subdirección de Asuntos de Libertad Religiosa, trabajamos bajo una política que orienta todas nuestras acciones, de hecho, este espacio es posible gracias a esa Política Pública de Libertades Fundamentales de Religión, Culto y Conciencia.

Esta política tuvo una modificación este año y permite que, el próximo año, se realice una cartografía social sobre el aporte social de las entidades religiosas a Bogotá. Por eso, el aporte que haces hoy es muy valioso, porque nos plantea una tarea clara, que además incluirá el enfoque de género.

05

¿Qué programas consideran ideales para fortalecer el empoderamiento de la mujer en valores y apoyar su rol en la crianza activa y la presencia materna, dado que el hogar es la célula de la sociedad y atraviesa un deterioro en la actualidad?

Respuesta - Ponente Yinneth Snedy:

Esta pregunta me tocó, de verdad me tocó. Desde que te estaba escuchando dije: “la quiero responder”. Y es que tengo diferentes posturas, tanto frente a lo que menciona Tatiana cuando dice que la familia es la primera institución de la sociedad —la sociedad es familia—, como respecto a que desempeñar el rol de mujer como mamá también es importante.

Y el hecho de que busquemos mujeres empoderadas no quita que las mujeres también estamos diseñadas, con un diseño divino, para ser madres. Mi amiga

Preguntas y respuestas

La criticaron demasiado y yo lo único que podía decirle es que también está ejerciendo un rol importante al criar hijos para el reino. Con todas las diferencias de religiones que hay aquí, lo que más me importa en este momento es resaltar que es una mujer que está criando varones con una pertenencia de lo que es la verdadera identidad, desde mi perspectiva y mi cosmovisión: una identidad en Cristo y, segundo, una identidad con valores de hombres que se necesitan en la sociedad.

Respuesta - Joven del público:

Bueno, muy buenas tardes. Me presento con ustedes, mi nombre es Zaira Castillo. Bueno, estoy de acuerdo con mi compañera Yinnet; siento que el trabajo y ese rol de la mujer, tanto en el hogar como a nivel ministerial, laboral, emocional y en cada una de las áreas de su vida, es importante, y cada una de esas áreas se debe trabajar. Hay momentos específicos y acuerdos también a nivel familiar —entre pareja, esposo y esposa— en los que se decide dedicar tiempo solo a los hijos.

Y por el hecho de decir esto, hay un estigma ante la sociedad, se ve como algo malo, como si no fueras esa mujer capaz. En el hogar precisamente vemos que se le resta esa importancia, tiene todas las capacidades, tiene todas las habilidades. Yo tengo la oportunidad de trabajar en un servicio del ICBF que se llama Presencia, y va encaminado a las familias, a fortalecer la comunicación asertiva, las pautas de crianza y la resolución de conflictos, y donde precisamente se busca construir como pareja, como hijos, y qué bonito es poder reconocer también esas redes de apoyo familiar, social e institucional que nosotros tenemos para ser parte de ellas, en mi comunidad, en mi barrio, en mi entorno; qué programas y qué servicios hay a los que yo me puedo vincular como mujer, como mamá, en mis diferentes roles. Entonces, qué bonito poder aprovecharlos y hacer parte de ellos. De hecho, aquí en Bogotá hay un programa que se llama “Las Manzanas del Cuidado”, y va muy encaminado también a fortalecer ese rol de la mujer como cuidadora, como trabajadora; dar la posibilidad de estudiar a esas mamitas que no tuvieron esa oportunidad, y muchas cosas que también permiten brindar asesoría en derecho, asesoría en familia. Entonces quería también aportar esto. Muchas gracias.

Respuesta - Joven del público:

Yo tomé la palabra porque, personalmente, crecí en una familia que no fue cristiana. Yo soy cristiano, y mi mamá en realidad siempre ha estado en la casa, siempre ha estado en el hogar. A pesar de que no crecí con esos principios cristianos y esas bases bíblicas, mi mamá creó en mí un hombre realmente con principios, con valores, con ética y con moral. Entonces, me impacta demasiado el rol, porque a

Preguntas y respuestas

veces pedimos que Dios envíe personas o que Dios envíe mujeres, cuando desde nuestra casa y desde nuestra familia nuestras mamás están haciendo algo especial. Se está formando algo. Desde el vientre se forma algo. Las mamás son tan importantes. No es desmeritar que el rol de ellas sea ser ama de casa, porque ahí, donde las ven, sostienen su familia, sostienen su hogar.

Mis hermanas también ya están casadas y han sido mujeres llenas realmente de principios y valores que han impactado el mundo sin necesidad de mostrarse, porque el impacto de una mamá, de un ama de casa, no empieza cuando todo el mundo la ve, sino desde los hijos, desde el impacto que crea en la mentalidad de ellos para poder impulsarlos. Entonces, es importante ese valor. Quería agregar eso. Muchas gracias.

Conclusiones y Galería de Cierre

El foro concluyó con un llamado a la acción para continuar promoviendo espacios de diálogo interreligioso, especialmente dirigidos a los jóvenes, y para asegurar que las mujeres sigan desempeñando un papel central tanto en las entidades religiosas como en la sociedad en general. Se resaltó que la religión, lejos de oprimir a las mujeres, puede ser una fuente de empoderamiento y transformación social, e invitó a todos a trabajar conjuntamente por una sociedad más participativa y equitativa. Se agradeció profundamente la presencia y participación de quienes asistieron a este espacio, que sin duda abre un panorama para seguir trabajando y estudiando temas relevantes para cada uno.

Se destacó que la mujer participa en múltiples ámbitos de la vida social y que su papel no se reduce ni se limita a un solo espacio.

También se aclaró que, en muchos casos, la

mujer desarrolla su vida en compañía de su familia —ya sea esposo o hijos—, lo cual reafirma la importancia de fortalecer estos vínculos en su rol dentro de las comunidades. Por ello, se invitó a los asistentes a seguir participando en futuras convocatorias y a aportar ideas para próximos foros, haciendo énfasis en que este espacio fue creado por y para jóvenes, reconociendo su papel esencial como agentes de energía, innovación y liderazgo dentro de las comunidades religiosas y sociales.

Asimismo, se reiteró los canales de la Subdirección, para recibir sugerencias que permitan continuar construyendo estos espacios. Y, se invitó a todos a participar en la foto grupal como cierre simbólico del encuentro, expresando en conjunto la frase:

*¡Juntos por la libertad
religiosa!*



FORO JUVENIL

“La idea de Dios y la Mujer en la Religión”

Universidad La Gran Colombia - Auditorio
Simón Bolívar

**Subdirección de Asuntos de
Libertad Religiosa y de Conciencia**
Secretaría Distrital de Gobierno
Bogotá D.C., 07 de noviembre, 2025